



Simple y Claro El factor X

Por Elliot Velher

El enojo de la 4t es directamente proporcional al nivel reaccionario del Presidente y sus simpatizantes.

Hasta hace algunas semanas la oposición lucía pálida, desfigurada y sin sentido de orientación rumbo a la elección presidencial de 2024.

Se desmoronaba su "Mini INE"; renunciaban simpatizantes emblemáticos al PRI, anunciaban aspirantes a la presidencia por el frente amplio su decisión de no registrarse ante el cambio de las reglas del juego, etc.

Marko Cortés, Alito Moreno, Jesús Zambrano, Guadalupe Acosta Naranjo y Claudio X González demostraban que su lucha era por poder y no a favor de la ciudadanía.

Ante ese escenario, Andrés Manuel López Obrador y sus hordas se encontraban cómodos, las corcholatas se placeaban sin mayor aportación, propuesta o idea, se limitaban a exhibir papeles escritos a mano para justificar sus gastos de campaña.

Sin embargo, el camino directo a la presidencia sufrió un cambio radical de un momento a otro, cuando de la nada, una aspirante a Jefa de Gobierno por parte de la alianza Va por México, se convirtió en obje-

tos de críticas por parte del Presidente, al haber ganado un amparo que obliga a este último a recibirla en Palacio Nacional, durante la transmisión de su conferencia mañanera, para concederle el derecho de réplica que le permita aclarar las mentiras que el primer mandatario dijo sobre ella, Xóchitl Gálvez.

Fiel a su costumbre, actuando sin asesoramiento y más con el estómago que con la cabeza, AMLO impulsó a Xóchitl hacia la carrera presidencial. Con los insultos, descalificaciones y actos de misoginia, el presidente dio pauta para que al Senadora panista exhibiera su capacidad de reacción y en cada replica que ella daba, humillaba más y más al presidente, exhibiéndolo como lo que es: un mentiroso empedernido.

Ante esos primeros brotes, los aplaudidores del régimen comenzaron el ataque contra Xóchitl, entre ellos el caricaturista llamado Fisgón, quien dibujó un cartón machista, misógino y con el cual, pretendía despojar a la Senadora de uno de los derechos humanos más importantes: el de la identidad.

Muy al estilo de la 4T, el Fisgón y otros aplaudidores como Epigmenio Ibarra pretendían definir por sí mismos que sí y que no es Xóchitl.

Grave error. El ataque misógino, la burla a su apariencia física, los insultos a su historia, la descalificación a sus méritos de venir desde abajo, fueron creando una bola de nieve que hoy, no pueden controlar. Po-

sicionaron a Xóchitl como la puntera en las encuestas para ser la candidata presidencial por la oposición y esto ha causado efectos en ambos bandos.

Por un lado, la oposición retoma oxígeno, roba las cámaras y en las últimas dos semanas se ha convertido en el tema de la agenda gracias a Xóchitl.

Por el otro lado, el presidente y sus seguidores no logran desacreditar a Xóchitl quien comienza a lanzar temas de campaña, problemas y propuestas, mientras sus corcholatas siguen peleando entré sí por saber quién gasta más y cuando se va Marcelo.

El enojo en la 4T es evidente, durante 6 días consecutivos el Presidente ataca a Xóchitl, la cargada morenista la insulta día a día logrando un solo resultado: sigue creciendo en popularidad.

El factor X (de Xóchitl) ha puesto de manifiesto la mayor debilidad de MORENA: no saben competir, se saben débiles, sin resultados ni propuestas.

Mientras el Factor X crece, Claudia aburre en sus mítines, desmaya a las personas con bostezos, no conecta, su campaña nada más no levanta, y eso ya prendió las alarmas en Palacio Nacional.

La misión es clara, como no se puede atacar a Xóchitl, atacarán a quien la acompaña, estrategia que va rumbo al fracaso ya que los acompañantes de la 4T son imprementables.

El factor X crece, la reciben con aplausos a donde va, con gritos de "Presidenta, Presidenta", a Claudia la llaman destructora, Marcelo aún no se va de MORENA y el Presidente, cada día tiene menos impacto en sus mañaneras.

El quinto año pinta gris para la 4T mientras que la oposición aprovecha el factor X.

